

**Núcleo de Geografía Viva**

# **La Comunidad cuenta su historia**

**Guía para investigar una historia local con participación comunitaria**

Pablo Kaplun

## CONTENIDO

I. ¿Para que investigar la Historia Local?.....	1
II. ¿Qué es una reconstrucción participativa?.....	3
III.- El problema de las fuentes de información y el manejo los datos .....	4
1. Las fuentes de información de la investigación histórica comunitaria.....	5
a.- El conocimiento popular: La fuente más completa. ....	5
b.- El acceso a los servicios públicos de información .....	8
c.- El plano local un instrumento clave .....	11
2. El manejo de los datos.....	12
a.- El problema de la verdad en la investigación comunicaría. ....	12
b.- La sistematización de la información y los puntos básicos en una investigación histórica local.....	13
IV. La difusión de los resultados .....	14

## I. ¿Para que investigar la Historia Local?

Como ya dijimos, a nuestro juicio, "sólo se puede cambiar aquello que se conoce" y la experiencia nos dice que en Venezuela las poblaciones de nuestros barrios, pueblos y caseríos desconocen toda la rica historia del sitio donde viven. Muchas veces incluso no conocen siquiera las calles un poco alejadas de su casa.

Tal vez lo dicho anteriormente, parezca una exageración pero ésta es la realidad con que nos hemos tropezado, especialmente, cuando hablamos con las mujeres de nuestras comunidades que, si bien suelen ser las más preocupadas por el estado de su comunidad al dolerles directamente el punto más débil de las sociedad como son los niños, notamos que ellas en su conocimiento del mundo muchas veces están limitadas al estrecho mundo del hogar y la familia como producto de las tareas que suelen estar obligadas a desempeñar.

Del mismo modo, los jóvenes venezolanos vienen siendo sometidos permanentemente a un bombardeo de valores que les son ajenos por la televisión que los aleja completamente de la posibilidad de interesarse por las cosas propias del medio que los rodea. Para ellos, el conocimiento del pasado de su comunidad puede ser una vía importante para motivarse y comenzar a identificarse con la misma.

He aquí otro aspecto interesante de la tarea de investigar la historia local: a cualquier persona le motiva hablar de sus propias cosas, reforzar su identidad y verse reflejado o reconocido en alguna experiencia. Pues bien, una cosa que parece clara en este sentido es que el investigar y conocer esa historia es algo altamente motivante tanto para los que hacen la investigación, como para los que aportan la información y los que finalmente reciben sus resultados.

En este contexto, el aporte de los informantes, que generalmente son los pobladores más antiguos, resulta para ellos algo especialmente gratificante pues los mismos suelen sentir la consulta que se les hace como un reconocimiento: se sienten tomados en cuenta. Incluso, si se escoge como uno de los medios de socialización reunir a los jóvenes y niños para que los viejos "echen los cuentos y anécdotas" del pasado (que generalmente son reflejo de interesantes y complejos hechos históricos), ellos pueden sentirse especialmente gratificados y es posible que esto contribuya a cambiar la actitud que la comunidad suele tener para con ellos.

Claro está, para que este tipo de actividades sea realmente beneficiosa y motivadora deben ser planificadas con sumo cuidado. La mejor de las investigaciones históricas locales puede tornarse fastidiosa si el elemento participación comunitaria no es correctamente sopesado y tomado en cuenta; de esto hablaremos más adelante.

Además, de todo lo antedicho, creemos que hay otras razones más de peso que hacen importante el estudio de la historia local:

- El conocimiento del pasado, si es abordado de una manera crítica permite a los miembros de la comunidad tener mejores elementos de base para entender y juzgar -también críticamente- el presente en el que viven. Para ello es importante que en el estudio del pasado no se parta de prejuicios o frases hechas.

- Pero el conocimiento del pasado no sólo puede traer beneficios en el terreno de la visión crítica o de la recuperación de valores de identidad. Investigando la historia local podemos descubrir la existencia de técnicas o conocimientos hoy perdidos que de ser recuperados, podrían mejorar las actuales condiciones de vida concretas de la comunidad local. Ejemplos de ello son la valoración de la autogestión alimentaria espontánea (no resultado de un proceso consciente) que tenían muchas familias, practicas médicas populares con productos naturales (de mucho menor costo que las medicinas actuales y no productoras de efectos colaterales negativos), como también la valoración de procedimientos artesanales y otras muchas cosas que serían útiles hoy en día, especialmente porque confrontamos un país sometido a una severa crisis económica.
- En la misma línea que la idea anterior, puede decirse que la investigación histórica local puede servir para que los miembros de la localidad pierda un poco esa especie de "miedo" que les da cuando se hablan de organizarse con un fin determinado. En efecto, quizás por su ideosincracia alegre e informal y por otras razones que no vale la pena detallar aquí, el pueblo venezolano es poco amigo de "reunirse para tratar cosas serias". Pues bien, el estudio de la historia local (que de acuerdo con esto debe procurar hacerse en un clima espontáneo e informal, especialmente a la hora de abordar o dirigirse a personas ajenas al grupo investigador) puede ayudar a que la comunidad comience a redescubrir que el reunirse y ayudarse entre todos no es una costumbre ajena a nuestros patrones culturales. Costumbres como la "cayapa", el "convite" y la "mano vuelta" son formas que tienen muchos en común con las reuniones que promovemos hoy en día. ¿Acaso estas actividades no se hacen también con el fin de beneficiarnos entre todos? Nada impide que, al igual que en la cayapa, nuestra reunión termine con un sancocho.
- A veces no es investigar toda la historia como proceso global lo que nos interesa. Para motivar, por ejemplo, a iniciar una lucha para mejorar el servicio del agua podemos investigar participativamente que hicieron los pobladores más antiguos para conseguirlo la primera vez y así animar a los que hoy les toque emprender la lucha para mejorarlo o en todo caso, valorar que tenemos que hacer ahora de diferentes para hacerlo mejor o tener mayores posibilidades de éxito, si es que en esa historia pasada hubo algún fracaso o problema.
- Investigar la historia local es útil para fortalecer también el trabajo escolar. La enseñanza de la historia, previstos en los programas del Ministerio de Educación, toma muy poco en cuenta el llamado nivel microhistórico. Para el escolar y el liceísta, al igual que para cualquier poblador, vincular su proceso local con el del resto del país le permite, además de valorar -como ya se dijo- su propia identidad, entender más los procesos en conjunto y críticamente. Desde esa perspectiva se refleja lo global en lo local y se entiende mejor lo global a partir de lo local.

Bueno es señalar que similares razonamientos podrían esgrimirse si nos interesara estudiar la geografía local. Tan importante para los habitantes de un "terruño" es conocer su historia como el espacio que los rodea.

Finalmente, es de señalar que al equipo promotor de la experiencia, que generalmente pertenecerá o estará vinculado con alguna organización comunitaria, le permitirá

ubicarse en el contexto en el cual se desarrolla su trabajo popular y esto le será beneficioso para dar más solidez al mismo.

Todo lo dicho anteriormente no implica desconocer que, más allá de la utilidad que en estas páginas otorguemos a la investigación local, el grupo promotor debe fijarse cuidadosamente los objetivos que persigue al desarrollar esta actividad y la forma en que los mismos se vinculan con el resto de su trabajo comunitario. Si estos elementos son puestos en claro, creemos que es relativamente fácil garantizar el éxito del resto del trabajo.

## **II. ¿Qué es una reconstrucción participativa?**

Por reconstrucción participativa del proceso de conformación de una comunidad local determinada, entendemos el estudio que se realiza para conocer la historia de dicha comunidad llevado adelante de una manera tal que permita que en todas las fases de la investigación participen miembros de la comunidad referida.

Si subrayamos la palabra proceso es por el hecho de que consideramos que el estudio de la historia local no debe ser concebida como algo ya superado y terminado en el tiempo. No; en este tipo de trabajo es necesario tener muy presente el hecho de que la historia se construye día a día y muchos de los hechos del pasado tienen una repercusión directa en el presente y aún en el futuro.

Ahora bien, la clave de toda esta propuesta es: ¿Cómo lograr que dicha investigación sea participativa?. Para ello debemos empezar por revisar cierta clase de problemas que hacen que, a pesar del hecho de que se hace lo posible para que la población local se vincule con el proceso investigativo, es muy poco lo que efectivamente se logra en este sentido. Por lo común, estos problemas responden a situaciones como las siguientes:

1. Los promotores de la investigación al realizar las entrevistas para obtener información y luego, al difundir sus resultados adoptan una actitud de poco respeto para con los investigados (el resto de la comunidad); es lo que llamamos la postura del "arrase" o "aplanadora"; es decir, los investigadores se sienten los dueños absolutos de la verdad en lo que respecta a la situación de la comunidad y no están realmente ganados para intercambiar con sus vecinos.

En este sentido, debe tenerse muy presente que realmente es sumamente difícil que en una investigación comunitaria cualquiera se logre alcanzar una participación en la que todos sus miembros o, incluso una mayoría muy apreciable de ellos, llegue a aportar en todas las fases del proceso investigativo ya que en una localidad cualquiera generalmente son muchas las diferencias de intereses y motivaciones que existen entre sus pobladores. Para nosotros, basta con que los implicados en la actividad investigativa (principalmente investigadores e informantes) se sientan identificados y reflejados en el proyecto y luego, en el momento en que los resultados son difundidos al conjunto de la comunidad, los mismos sean recibidos con agrado y sentidos como útiles por una porción significativa de los vecinos para que se puedan rotular como "participativa" a una investigación comunitaria.

Obviamente, será especialmente difícil lograr siquiera estos niveles de participación en un corto plazo cuando la investigación histórica aquí propuesta es asumida en el contexto de un trabajo comunitario que tenga poco tiempo funcionando y en el cual,

más bien, se espera que la realización de la investigación como tal ayude a consolidarlo. En este caso, es de esperar como pauta mínima de conducta del grupo promotor una regla que debe ser fundamental en todo trabajo comunitario: el respeto absoluto por cada miembro de la comunidad<sup>1</sup>, es decir, tener siempre presente que si lo que se quiere es mejorar la situación de la localidad debe empezar por reconocerse los valores y virtudes de cada uno de los pobladores.

Esto no significa, por supuesto, que los promotores no deban pensar en ser críticos de sus vecinos o dejar de intervenir para lograr un cambio que consideren positivo o, incluso, contemplar la posibilidad de que tendrán adversarios en la propia comunidad. **Pero siempre deben recordar que cada vecino merece respeto y que el grupo promotor no es el dueño absoluto de la verdad**

2. Otra situación que suele entorpecer el logro de la participación comunitaria es que la comunidad como conjunto no sienta útil a la investigación que se está desarrollando. Y es común, de hecho, que en muchos casos, los resultados obtenidos son aprovechados exclusivamente por el grupo promotor (incluso en algunos casos ni siquiera ello se logra).

Lo ideal, obviamente, es evitar este tipo de situaciones. El hecho de que el grupo promotor cuente con reconocimiento suficiente en la comunidad es quizás la principal garantía para lograr esto. Otro aspecto también importante es la búsqueda de que la comunidad llegue a identificarse con el proyecto investigativo. Ello se logra en buena medida cuando en las distintas fases del proceso se buscan "ganchos" motivantes para vincularse al proyecto y se maneja a la investigación como instrumento útil para el desarrollo posterior del trabajo vecinal y no como una actividad aislada sin relación alguna al proyecto de trabajo comunitario más amplio. En el último capítulo se manejan algunas ideas que pueden ser útiles en este sentido.

### **III.- El problema de las fuentes de información y el manejo los datos**

Una premisa que se tiene que tener presente al asumirse este tipo de tarea es que la investigación comunitaria no es sinónimo de trabajo "improvisado" o "poco serio", donde los aspectos de método y rigurosidad pueden ser despreciados o relegados a un segundo plano: una investigación "pirata" derivará en resultados también «piratas» que no aportarán sino una mala base para el desarrollo del trabajo posterior que se quiera realizar.

Obviamente, es cierto que en este tipo de trabajo suele no contarse con recursos humanos y materiales idóneos como para lograr la más completa y perfecta de las investigaciones. En efecto, este tipo de proyecto suele tratarse de investigaciones "modestas" pero este término no es sinónimo de "pirata". Para lograr que la

---

<sup>1</sup> En este sentido, debe tenerse presente que términos muy comunes en el trabajo comunitario como la "penetración" que determinado proyecto tiene es reflejo precisamente de que este tipo de máxima no suele tenerse en cuenta.

investigación propuesta alcance un mínimo de validez es útil concebirla desde el principio desde una óptica de seriedad y rigurosidad, elementos estos que fundamentalmente vienen dados por los métodos y técnicas seguidos en el desarrollo del proyecto. Sobre esta temática es que procuraremos aportar algunas ideas prácticas que creemos pueden ser útiles en este sentido.

## **1. Las fuentes de información de la investigación histórica comunitaria**

Un primer aspecto fundamental en este tipo de trabajo desde el punto de vista técnico es el de las fuentes de información a las que se debe acudir ya que se trata de trabajos que generalmente carecen de antecedentes de investigación y en el conocimiento histórico. Esta característica es especialmente común en Venezuela y en la mayoría de los países latinoamericanos donde la investigación histórica universitaria se ha preocupado muy poco hasta el momento por la llamada "micro historia" o historia local. Por ello, existe muy poca información escrita y el investigador comunitario suele verse obligado a buscar fuentes alternas de investigación. A nuestro juicio, esta situación no constituye necesariamente un problema grave; por el contrario, ello obliga al investigador comunitario a recurrir a los pobladores más antiguos de su comunidad para obtener información y éste, a nuestro juicio, constituye el primer paso para el logro de la participación comunitaria. Claro está que en este caso habrá que tener especial cuidado con el problema de la obtención de información y su manejo posterior en un contexto de respeto por la fuente y rigurosidad técnica a la vez. Empecemos pues por caracterizar a la fuente a que estamos aludiendo,

### **a.- El conocimiento popular: La fuente más completa.**

Como decimos, para este tipo de trabajo los conocimientos que acerca de la historia de la comunidad poseen los pobladores más antiguos de la misma suelen ser la principal fuente de investigación.

En general, en toda localidad existen una o varias personas mayores que gustan de contar anécdotas y experiencias del pasado local. Para lograr que estas personas entren en materia a lo largo de una entrevista, entonces, no es tarea difícil. En cambio, sí puede resultar un poco más dificultoso el llegar a obtener aquellos datos que resultan relevantes y lograr, a su vez, una comunicación fluida con el entrevistado para que éste no se sienta incómodo o agredido. Como vemos a nuestro juicio, la mejor forma de acercarse a estas personas es mediante la entrevista <sup>2</sup> libre o guiada por un cuestionario no rígido. ¿En qué consiste esta técnica? Parte de la idea de que para que una persona hable hay que brindarle condiciones para que lo estimulen a ello. Para esto lo ideal es un número no mayor de tres personas <sup>3</sup> asistan previo aviso <sup>4</sup> a la casa de la persona a

---

<sup>2</sup> En investigaciones comunitarias sobre otros temas es posible que técnicas como censos o encuestas tengan alguna utilidad pero, en general, creemos que la entrevista libre es una de las mejores formas de obtener información de un miembro de una comunidad, pues es en ese contexto que la persona suele verse motivada a aportar información y es más fácil que se identifique con el proyecto y con el entrevistador - investigador.

<sup>3</sup> Los grupos numerosos suelen producir una sensación de "invasión" al entrevistado y además si todos hacen preguntas pueden causar dispersión en el tema y, por lo tanto, confusión en los resultados de la entrevista.

entrevistar o algún sitio donde ésta concorra habitualmente (por ejemplo, el "club social", "taguara", o "bodega" de donde la persona sea cliente cotidiano) y allí el entrevistado sea abordado en un clima de respeto.

Dentro de este contexto es muy importante que los entrevistadores tengan en claro que durante la entrevista su misión será escuchar y preguntar, no polemizar con el entrevistado.

En esta entrevista el respeto por la persona debe traducirse en que no se le debe formular preguntas una tras otra (al estilo "ametralladora") sino que el entrevistado debe tener la oportunidad de exponer sus ideas lo más completo que sean posibles. Sabemos que es muy común que las personas mayores al sentirse escuchados, suelen caer en comentarios irrelevantes o sencillamente fuera de tema.<sup>5</sup> Si ello sucede debe procurarse delicadamente mediante una pregunta hacerlo volver al tema de interés.

Claro está, que esos comentarios suelen tener un interés no previsto originalmente en la pregunta y en ese caso debe escucharse con sumo cuidado para luego de entendido el mismo por el entrevistador, volver a insistir en el tema original. "

Otra cosa importante es formular las preguntas de una manera concreta y sencilla que permita que la misma sea entendida por el entrevistado y que éste responda de una manera precisa. Es muy conveniente que el entrevistador tenga anotados en una hoja las cosas que va a preguntar<sup>6</sup>.

En este sentido, el cuestionario anotado no puede ser tomado como algo rígido; es simplemente una guía que, aunque debe ser cubierto en la forma más completa posible y debe preveer una secuencia lógica en las preguntas, también puede ser enriquecida o modificada si el curso de la entrevista así lo impone.

Para registrar las respuestas del entrevistado lo ideal es disponer de un pequeño grabador de cassette o digital que, lejos de ser una fuente de inhibición, para el personaje popular entrevistado suele constituir un elemento de estimulación para hablar.

Estos grabadores por lo general no resultan muy costosos y es muy común que en la comunidad algún vecino tenga uno de ellos que no tenga inconveniente en prestarlo. En caso de que no se pueda contar con este recurso, uno de los entrevistadores deberá anotar lo más fielmente posible las respuestas del entrevistado. En esta situación es

---

<sup>4</sup> Esto puede ser fundamental: si el entrevistado sabe de antemano los temas sobre los que será consultado y los fines del proyecto seguramente, será más organizado y preciso en sus respuestas.

<sup>5</sup> Este tipo de situaciones pasa especialmente en la costa venezolana. En Los Llanos o en Los Andes, en cambio lo difícil suele ser motivar al entrevistado a contestar de un modo amplio ya que en estas regiones la gente suele ser muy parca.

<sup>6</sup> Si el entrevistador tiene una memoria tal que le permita tener en mente todo el cuestionario puede resultar un detalle interesante para evitar la consulta a lo escrito que siempre es un elemento extraño a la conversación, pero este detalle es irrelevante frente a un aspecto que es prioritario y es que en la entrevista se cubra la mayor cantidad de tópicos que se haya fijado inicialmente, y que la formulación de la pregunta respondería a una forma previamente planificada a efectos de la **concreción y entendimiento de la misma**.

conveniente que asista a la entrevista más de un entrevistador y que uno se dedique fundamentalmente a anotar mientras que el otro pregunta, escucha y busca darle la coherencia y consistencia necesaria a la entrevista.

En general, así la entrevista haya sido grabada o anotadas las preguntas, es de vital importancia que se asiente un registro muy completo de todo lo dicho en la entrevista. En dicho registro no resulta imprescindible que las palabras del entrevistado sean transcritas textualmente, pero sí que las ideas originales del informante sean reflejadas íntegramente.

En las entrevistas de este tipo, el trato familiar con el entrevistado, la introducción de comentarios que impriman alegría al ambiente y la mediación de algún elemento "destrabalenguas" como el café o "el palito ese que no llega a rascar" juegan un rol importante.

Otro elemento importante es que el entrevistador disponga de tiempo suficiente para desarrollar la entrevista; en este tipo de investigación el "andar apurado" solo lleva a causar problemas. Esto tampoco significa que la investigación debe postergarse eternamente. En este tipo de actividad es difícil estimar el tiempo de dedicación a cada cosa. Cada entrevista, suele tener su duración que dependerá del tiempo disponible <sup>7</sup>(L) y de la amplitud de información que se pretenda abordar en la misma.

Nuestra experiencia particular indica que es conveniente pensar en que una entrevista puede extenderse fácilmente dos horas. No es conveniente tampoco que la conversación se prolongue en exceso por el cansancio que puede generar tanto al entrevistado como al entrevistador.

Un aspecto que a veces no resulta sencillo de resolver es el de la selección de las personas a entrevistar. Obviamente, no todos los pobladores antiguos aportan la misma calidad y cantidad de información. En este sentido, en Venezuela es especialmente interesante la existencia de cronistas locales (ya sean oficialmente designados con ese nombre por el Concejo Municipal o Junta Comunal del área o dedicados espontáneamente a este oficio por propia vocación). Estas son personas que han dedicado largos años de su vida a recolectar información sobre sus comunidades tales como viejos periódicos locales, recortes de periódicos nacionales sobre asuntos de la región, fotografías viejas, objetos antiguos, etc. y muchas veces llevan sus propios libros de registros de hechos ocurridos en la localidad, los cuales en algunos casos, han sido publicados en tirajes modestos.

Los cronistas por lo general son gente no universitaria, pero de gran formación como autodidactas y líderes espontáneos de sus comunidades; su apoyo, entonces, es quizás el

---

<sup>7</sup> Estamos conscientes de que es tema de interés para los grupos populares el tiempo que se lleva la totalidad del proceso investigativo aquí propuesto. Ello es muy difícil de estimar pues variará según el tiempo que este miembro del grupo le dedique al proyecto y la profundidad de conocimiento a la que se quiera llegar. Sea como sea, creemos que es conveniente que para que una investigación sea útil para un uso posterior debe procurarse que no tarde más de un año en arrojar sus resultados finales, al menos, mientras esto sea concebida como un diagnóstico general y no una investigación excesivamente detallada.

más importante a conseguir. Claro que es común que cronista oficial haya uno sólo y éste no siempre sea el mejor o de mayor capacidad de análisis. Se debe buscar el contacto con todos los cronistas de la comunidad.

Otro personaje que suele ser interesante es el cura local. El mismo, aunque es un personaje de origen externo al área, es un centro importante en la vida local y, por lo mismo, posee información de interés; entre otras cosas, su iglesia suele tener registros escritos de actas de bautizos y defunciones y otras cosas (registro de misiones indígenas o similares que pueden eventualmente tener interés para los integrantes del grupo investigador).

Ahora, no debe entenderse que la entrevista es la única manera de obtener información de la comunidad. En este sentido, son válidas conversaciones espontáneas (siempre y cuando el investigador cuide que la "conversa" aborde con profundidad y certeza las ideas espontáneamente aparecidas), las reuniones donde participen varios informantes a la vez y otros miembros más jóvenes de la comunidad; y las visitas de viejos habitantes a las escuelas o liceos, o la ida de los alumnos a las casas de ellos.

En estos últimos casos se logrará unir de una vez una tarea de búsqueda de la información con la difusión de los resultados, cuestión por demás interesante. En este tipo de actividad se debe tener cuidados parecidos a los citados hasta ahora: procurar clima ameno, espontáneo y respetuoso, planificar las actividades para llegar a resultados concretos, grabar o registrar las informaciones y opiniones que se obtengan.

Como en estas actividades asumimos ya muchas veces alguna posición, no somos meros "escuchas". Dado que ahora estamos trabajando con más gente, es bueno recordar que al trabajar con la comunidad, conviene en lo posible evitar la polémica. La gente es más receptiva si se respeta su visión inicial (por ejemplo aquello de "que todo tiempo pasado fue mejor", y luego todo juntos, en el discurrir de la propia reunión vamos viendo en concreto los problemas que hubo en el pasado, y es en base a ello que desmitificaremos la visión inicial.

#### **b.- El acceso a los servicios públicos de información**

Como decimos, en una investigación histórica comunitaria, la fuente que por lo general aportó mayor cantidad de información es el conocimiento popular. Sin embargo, la consulta a los servicios públicos de información no debe ser descartada.

En estos servicios el problema con que suele enfrentarse el usuario consiste en que generalmente es muy poca y dispersa la información que hay disponible sobre un nivel tan reducido como una comunidad local. Además, es común que los servicios públicos estén mal organizados y su funcionamiento deja mucho que desear. Para su uso, lo mejor es conseguir a algún empleado que se distinga por no tener una concepción burocrática de su trabajo sino que entienda la importancia de la función social de su tarea. Sabemos que no en todos lados existen estas personas pero, no es menos cierto que en muchas partes se encuentra alguno que otro funcionario que, al menos, es amable y está dispuesto a colaborar. En este caso, su aporte será fundamental.

Generalmente en estos servicios públicos, existen pocas publicaciones relacionadas directamente con nuestra localidad pero suele haber alguna que nos hable algo acerca de la región donde lo mismo se ubica; esta información puede ser de vital importancia

porque nos permitirá entender los hechos acaecidos en la localidad en un contexto más amplio y de esa forma podremos entender mejor a los del ámbito local.

En este sentido es importante concebir a toda la experiencia de investigación comunitaria como una oportunidad para ubicarnos en un marco de referencia más amplia. Por lo general, las luchas locales adolecen del problema de que la comunidad posee la visión de que su problema es prácticamente único en el mundo y esto limita las posibilidades de superación de dichos problemas.

Las publicaciones, además, tienen también la ventaja de permitir sistematizar mejor la información que tenemos dispersa como producto de las entrevistas, pues puede dar pistas respecto al orden con que se sucedieron determinados hechos, jerarquiza la importancia de los mismos o aporta en la dilucidación de dudas sobre la veracidad de versiones que hemos recogido.

Estos servicios públicos de información son básicamente:

1. En las Universidades e Institutos Pedagógicos regionales suelen existir servicios tales como bibliotecas donde pueden encontrarse investigaciones - especialmente Tesis de Grado - que pueden ser de interés. En estas bibliotecas también la clave es encontrar al empleado que esté dispuesto a ayudarnos. De todas formas, la consulta directa del respectivo fichero nunca está demás. Ahora bien, en las instituciones universitarias lo mejor es acercarse a la Escuela de Geografía, Historia, Sociología, Antropología u otras ciencias afines buscar allí éste entre profesores y estudiantes (en especial en los Centros de Estudiantes), gente que esté dispuesta a ayudarnos. Por lo general, siempre encontraremos alguien dispuesto. Claro que al asistir a un centro de este tipo debemos tener muy claro el objetivo que buscamos. No es cuestión de que vayamos pensando que estos profesionales nos van a "hacer" nuestra investigación; simplemente, les pediremos información y quizás algún tipo de asesoramiento metodológico. Este es importante porque ha habido experiencias en que los universitarios se han apropiado de trabajos que hasta ese momento se venían desarrollando autónomamente. Un consejo útil en este sentido es que el contacto con los universitarios sea sólo entre ellos y el grupo investigador y no con el resto de la comunidad<sup>8</sup>.
2. La Oficina de Censos, Estadísticas e Informática (OCEI). " v " " Esta Oficina tiene una única sede en Caracas y, por lo tanto, es de difícil acceso para las comunidades del Interior del país. Sin embargo, en ella se encuentra información de interés en materia de datos de población (principalmente N° de habitantes, población activa, sexo, edad N9 de viviendas, estado de las viviendas, etc.); pero también aspectos relativos a producción agrícola e industrial y dotación de servicios. Estas informaciones las encontramos fundamentalmente al consultar los Censos Nacionales (ya sea de población y vivienda, agrícolas o industriales) y las Encuestas de Hogares. La OCEI tiene también un importante Departamento de Geografía y Cartografía donde suelen encontrarse mapas y

---

<sup>8</sup> Esto tampoco debe ser interpretado rígidamente, puede tener sus excepciones

planos locales. A estos mapas en algunas oportunidades se les han hecho críticas desde el punto de vista técnico pero prácticamente ésta es la única oficina que se ha dado a la tarea de elaborar esos instrumentos, los cuales como veremos posteriormente, son de suma utilidad. En el Departamento de Geografía y Cartografía de OCEI, recomendamos el contacto con geógrafos como Elizabeth Ricci, Pascual Curcio y Niurka Cabrera, entre otros, todos ellos muy competentes y colaboradores. La sede de OCEI se encuentra en Caracas en la Avenida Boyacá (Cota Mil), al final de la Avenida Principal de Maripérez, cerca del Teleférico del Ávila.

3. Los Ministerios: En diferentes Ministerios existen también oficinas donde se pueden conseguir estudios e informaciones de interés. En este sentido, recomendamos especialmente al Ministerio del Ambiente y los Recursos Naturales Renovables (MARNR), al Ministerio de Desarrollo Urbano (MINDUR), al Ministerio de Agricultura y Cría (MAC) y a sus Institutos Autónomos FONAIAP (Fondo Nacional de Investigaciones Agropecuarias) y al Instituto Agrario Nacional (IAN). Estos Ministerios e institutos tienen oficinas regionales llamadas "Zonas" que se ubican en las principales ciudades del país y que, por lo tanto, el acceso a las mismas suele ser menos difícil que el traslado a Caracas. También deben nombrarse en este sentido las Corporaciones Regionales de Desarrollo (FUDECO, CORPOANDES, etc.).
4. En este listado no puede excluirse tampoco a las probablemente tres mayores bibliotecas públicas del país: la Biblioteca Nacional y su Hemeroteca, la Biblioteca del Banco Central de Venezuela y la Biblioteca Central de la Universidad Central de Venezuela.
5. A nivel local existen también otras instituciones que pueden ofrecernos alguna información, ellas son:
  - a. Los Concejos Municipales - los mismos tienen por lo general muy poca información. Sin embargo, en lo que se refiere a planos y tenencias de la tierra no debe descartarse una visita a las Oficinas de Catastro Municipal, Ingeniería Municipal y la Sindicatura Municipal.
  - b. Los registros Fiscales de Tierras (generalmente denominados como Registros Subaltemos). Estos Registros resultan muy tediosos de consulta por el problema de que guardan documentos legales que de por sí son pesados de leer. Muchas veces presentan además problemas de desorganización. Sin embargo, en ellos suelen encontrarse información de interés sobre tenencia de tierras y pleitos legales del pasado. La ubicación de estos documentos permite muchas veces precisar fechas que suelen ser objeto de dudas en el desarrollo de las entrevistas. Es bueno saber que en muchos caseríos existen dirigentes agrarios que por razones de necesidades derivadas de sus luchas cotidianas son verdaderos especialistas en consulta de materiales de estos registros.
  - c. Las bibliotecas públicas, regionales y locales suelen tener publicaciones estatales y servicios de información a la comunidad y a veces hasta mapas antiguos que resultan útiles.

- d. Por último, no debe desconocerse la existencia de ateneos, museos locales y casas de la cultura. Allí existen personas que conocen la vida cultural de nuestros pueblos, - tanto en la actualidad como en el pasado - y eventualmente pueden servirnos de ayuda. A veces también existen allí textos o documentos de interés.

### **c.- El plano local un instrumento clave**

Un instrumento de gran ayuda para la sistematización de información es sin duda el plano de la localidad que se está estudiando. La experiencia indica además que cuando los miembros de una comunidad observan el dibujo de un plano que refleja las calles y lugares que les son cotidianos resultan extraordinariamente motivados. Ello sucede especialmente con un instrumento que técnicamente es utilizado como base previa para la confección de un plano o mapa como lo es la fotografía aérea (fotografías a escala tomadas verticalmente desde un avión).

Con planos y fotografías aéreas es posible ofrecer una reconstrucción de la secuencia de ocupación del espacio local realizado por la comunidad y así pueden ubicarse antiguas zonas de cultivo o cualquier otro hecho que haya sido destacado en las entrevistas. A nuestro juicio, estos planos son quizás el instrumento donde mejor se siente reflejados la comunidad de todos los instrumentos manejados durante la recolección y sistematización de información.

Los planos son, además, elementos que nos permiten sistematizar y visualizar información. Al ubicar los distintos elementos que nos interesan en el plano adquirimos nociones de proporción y distancia y a la vez adquirimos la posibilidad de tener una especie de radiografía - síntesis de la situación de la comunidad en determinado momento en un único documento.

Con el plano podemos también ubicar los nombres de cada sector de la comunidad y así motivarnos, por ejemplo, por el origen de cada nombre, cuestión que técnicamente se denomina "toponimia".

Es conveniente que el plano tenga el tamaño y escala adecuados para el uso que le vayamos a dar. En cuanto al tamaño la experiencia nos dice que si usamos planos tipo "sábanas" (por decir algo, mayores que el equivalente a unas 5 hojas tamaño oficio) su uso se vuelve muy engorroso y complicado cuando es utilizado por usuarios no profesionales.

El problema de la escala es más complicado. No podemos aquí explicar extensamente el problema técnico en sí mismo, pero como se sabe, la escala se define como la relación que existe entre lo dibujado en un mapa (denominado técnicamente como "papel" en este caso) y lo existente en la realidad (llamada "terreno").

Así:  $Escala (E) = \frac{Papel (P)}{Terreno (T)}$

Eso significa que si, por ejemplo, en un terreno dado tenemos una escala 1:25.000, será  $p = 1$  y  $T = 25.000$ , esto es: lo que en el plano mide 4 cm en el terreno mide 25.000 veces más, es decir 25.000 cm (250 metros).

Recomendar una determinada escala para el desarrollo de una investigación local resulta imposible porque dependerá de los mapas que se dispongan y del tamaño de la

comunidad en estudio. De todas maneras es bueno tener claro que en los estudios locales se suele trabajar con escalas cuyos denominadores<sup>9</sup> (1) son menores de 25.000. Así, por ejemplo, a nivel de un barrio de Caracas conviene trabajar con escalas entre 1: 5.000 y 1: 1.000.

Para adquirir el plano local sin contar con apoyo técnico, se puede recurrir al ya citado Departamento de Geografía y Cartografía de OCEI y al Servicio Autónomo de Geografía y Cartografía Nacional del Ministerio del Ambiente y los Recursos Naturales Renovables (MARNR) donde también se venden las fotografías aéreas existentes en el país. Esta Oficina se encuentra en la Esquina de Camejo en Caracas (El Silencio). Otros servicios donde existen planos que pueden ser útiles son las Oficinas locales de HIDROVEN y la Oficina Nacional de Catastro Rural del MAT. Otra opción que puede tomarse cuando no contamos con planos adecuados es mejorar los que dispongamos para adaptarlo a nuestras necesidades o hacer un croquis casero de la comunidad que, de realizarse con un mínimo de cuidado en el manejo de proporciones y escalas puede resultar sumamente útil y un interesante ejercicio de reconocimiento de la comunidad.

## **2. El manejo de los datos.**

### **a.- El problema de la verdad en la investigación comunicaría.**

Un primer problema que se presente al comenzar el análisis de los datos es el referente a la aparición de contradicciones existentes en las distintas fuentes que se manejan en la investigación. A partir de allí se hace necesario buscar lo más rigurosamente posible la verdad.

En este tipo de trabajo comunitario la búsqueda de una verdad absoluta y objetiva es prácticamente imposible. Sin embargo, si existen métodos que pueden dar algunos aportes en este sentido.

Un primer criterio es la reiteración de una versión dada. Es decir, si por ejemplo, en seis entrevistas realizadas hay uno sólo que opina de una manera muy distinta a lo dicho por los otros, esta versión debe ser desechada o, al menos, ser manejada muy cuidadosamente, haciéndose nuevos requerimientos que permitan precisar mejor hasta descartar la contradicción.

Otra forma de contrastar versiones contradictorias o disímiles que resultan muy interesantes es promover reuniones - talleres entre informantes donde las contradicciones sean discutidas, por supuesto, en un clima adecuado y de respeto para cada uno de los asistentes. De optarse por esta vía, la reunión deberá ser cuidadosamente planificada.

Otra alternativa es la de contrastar las versiones con las manejadas en fuentes escritas reconocidas. Como vimos, éstas difícilmente puedan referirse a hechos detallados de una comunidad, pero sí pueden darnos alguna pista que dé un marco más amplio y tener lógica alguna de las versiones.

---

<sup>9</sup> No se alude aquí del tamaño de la escala sino del denominador, para no entrar en detalles técnicos.

La última alternativa conocida es la de someter los vecinos a un esquema lógico-secuencial de desencadenamiento de hechos. Esto no es otra cosa que la reflexión sistemática desarrollada por el Equipo Investigador al momento de discutir las distintas versiones existentes.

### **b.- La sistematización de la información y los puntos básicos en una investigación histórica local.**

Como vemos, aquí estamos planeando nuevamente necesidad de sistematizar la información. Ello constituye una tarea que obviamente no es sencilla pero tampoco excesivamente compleja. Aquí ofrecemos una serie de ideas que pueden ser muy útiles en este sentido.

Es muy conveniente que, desde las primeras etapas de iniciado el trabajo, se cuente con un esquema que nos permita tener una idea de cómo será el índice del informe final que elaboraremos. Obviamente, este esquema deberá sufrir reiteradas modificaciones entre el momento en que se inicia la investigación y la versión final. Sin embargo, su existencia ayuda mucho a aclarar la búsqueda de información y el propio manejo posterior de la misma.

Un ejemplo de este tipo de esquema podría ser el siguiente:

1. El paisaje original local.
2. El proceso fundacional de la comunidad.
3. Las actividades económicas en el pasado.
4. Los primeros edificios públicos o comunales, las calles y las viviendas.
5. Los servicios públicos de antaño.
6. Los primeros pobladores, su origen, sus costumbres sus anécdotas, y sus problemas.
7. Los cambios en la economía local.
8. Las principales luchas por el mejoramiento (generalmente por los servicios).
9. Los cambios en el paisaje y el plano local, las nuevas construcciones y la evolución de los servicios públicos y las comunicaciones.
10. La comunidad actual y sus problemas.

Un esquema como este, aunque es muy general, permitiría organizar un fichero temático. En general, conviene que toda información que sea tomada de libros o documentos escritos sea transcrita resumida en fichas que luego serán colocadas en ficheros organizados con diez divisiones (una por cada uno de los puntos sugeridos en este ejemplo), número que variará según el esquema de cada trabajo.

Los registros de entrevistas que ya mencionaremos como necesarios de desarrollar pueden también ser divididos por temas previstos en el esquema. Así, al lado de cada

párrafo del registro se puede colocar un número que represente un tema del esquema. De esta manera se desglosarán las entrevistas y los mismos podrán ser sistematizados.

Posteriormente, toda la información perteneciente a cada punto es reunida y se buscará, a partir de ello, elaborar de acuerdo a las diferentes cosas averiguadas, esquemas detallados para cada punto. De esta forma será bastante sencillo elaborar un informe final de investigación.

La elaboración de este informe final puede resultar también un poco tediosa pero constituye la mejor garantía de que se ha logrado sistematizar la información manejada y cubrir los objetivos trazados.

#### **IV. La difusión de los resultados**

En la medida de lo posible, debe evitarse concebir la difusión de los resultados como una actividad en sí misma; como ya dijéramos anteriormente, lo ideal es que la investigación de la historia comunitaria sea sentida por todos los implicados en ella como un paso o un instrumento para el logro de metas transcendentales para la comunidad.

En este contexto, la difusión de los resultados posiblemente se convierte en una tarea sencilla donde no sería muy complicado encontrar los "ganchos" de motivación para el colectivo.

De todas formas, aún en este contexto se debe ser cuidadoso en que los resultados que entreguemos a la comunidad sean manejables y atractivos para todos sus miembros.

No servirá de nada, por ejemplo, que saquemos muchas copias de informe final: la mayoría del colectivo no lo leerá pues en Venezuela a nivel popular es poca la costumbre que hay por la lectura. Tampoco suelen tener éxito las "charlas" a la comunidad que cansan y confunden al público.

Es común que se elaboren folletos de difusión con apoyo de dibujos. El folleto en sí mismo no es fácil de hacer y de diagramar. Si está muy bien hecho (bien redactado, tiene letras grandes y claras y dibujos atractivos) es posible que un grupo lo lea. Pero aún así, un folleto difícilmente será discutido y analizado críticamente por el colectivo que en definitiva es lo que interesa.<sup>10</sup>

Otra forma es la de los cuentos de viejos a jóvenes y niños, lo cual si se planifica cuidadosamente es sumamente atractivo tanto para "cuenta cuentos" como escuchas.

También es posible organizar atractivas exposiciones de fotos, textos y objetos viejos en lo que podrían denominarse pomposamente "museos comunitarios" o también "corototecas". Si a estas exposiciones se les quiere dar un carácter ambulante es posible hacer carteleras que se coloquen en los centros más concurridos de la comunidad.

---

<sup>10</sup> Una forma de hacer atractivo estos folletos es presentaciones a modo de comiquitas

Más interesante aun a nuestro juicio es la realización de dramatizaciones u obras de teatro sobre la historia local las cuales sean acompañadas por foros de discusión. La experiencia indica que la realización de estas obras es altamente motivante para todos - tanto actores como espectadores- y la presencia de los distintos miembros de la comunidad reunida facilita la comunicación y el análisis crítico.

Interesantes resultados producen los audiovisuales acompañados de foros, claro esta, que esta alternativa se vuelve costosa y, a veces, un poco complicada desde el punto de vista técnico.

A la hora de difundir los resultados, el grupo promotor debe estar consciente del hecho de que para el conjunto de la comunidad esta es la fase más importante del proceso investigativo y si la información no le llega al colectivo de una manera amena y atractiva, la investigación no habrá cumplido uno de sus objetivos fundamentales: servir de instrumento para un proceso comunitario más amplio.

Cierto es que en este caso el grupo promotor tal vez pueda utilizar de alguna manera la valiosa información obtenida pero cabe preguntarse entonces: ¿no será que el grupo promotor está aislado de la comunidad y esta no se identifica con él; es decir, que todo su trabajo pueda ser cuestionable?